

“DE DOS EN DOS”

Jesús Miguel Martín Ortega
(Diario de León, 2-VII-2022)

Mucho se está hablando, en la Iglesia Católica, de la palabra sinodalidad. Procede del término de origen griego sínodo, que significa caminar juntos. Sin duda, se trata de uno de los valores que Jesús mismo pidió a sus seguidores: caminar juntos, ir de dos en dos, formar comunidad. Dicho de otro modo, la fe católica y el individualismo son expresiones excluyentes. Nuestra cultura occidental, es verdad, nos empuja al individualismo; por eso, resulta tan difícil en nuestros días romper con el aislamiento personal y abrirse a una relación fraterna dentro de una comunidad de fe. Los de más edad recordarán lo gratificante que resultaba la vida en los pequeños pueblos de nuestra geografía leonesa. Aquellos valores que integraban en una comunidad viva se han ido perdiendo en la medida que ha crecido el interés propio y el individualismo. Quienes podemos comparar nos damos cuenta de la triste pérdida de valores y de la consiguiente deshumanización de las relaciones entre los habitantes de una misma población. Esto no es una buena noticia. Sí lo es la invitación del Señor a salir de nuestros inmovilismos, a ponernos en camino e ir de dos en dos, número mínimo para formar comunidad. Así, en comunidad, nos envía a construir un mundo más humano, transmitiendo la paz, como suelo necesario para cimentar la amistad social, siempre integradora, respetuosa con la dignidad de la persona, cuidadosa de la casa común. Somos enviados sin capacidad para imponer sino para proponer este grandioso proyecto del reino de Dios, como corderos en medio de lobos, pero corderos capaces de abrir caminos de futuro. Es el momento de pasar del hombre es lobo para el hombre, al hombre es hermano de su semejante, en una fraternidad universal que no es huérfana sino que tiene un Padre común: Dios. Hacen falta los brazos de todos para este proyecto, un proyecto capaz de transformar a quien lo procura y llena de alegría porque resulta decisivo en el más allá.